

UN NUEVO MILIARIO DE CARACALLA ENCONTRADO EN LA VÍA AUGUSTA (VILANOVA D'ALCOLEA, CASTELLÓN)

F. Arasa i Gil *

RESUMEN: "Presentamos el hallazgo de un nuevo miliario de la Via Augusta dedicado al emperador Caracalla y fechado en el año 214. A nuestro parecer, la cifra correspondiente a los *milia passum* permite enunciar diferentes hipótesis sobre la localización de un nuevo *terminus viae* y del *limes* septentrional del territorio de la ciudad de *Saguntum*, y sobre la identificación de la *mansio Ildum* mencionada en los itinerarios con el yacimiento del Hostalot donde este miliario ha sido encontrado".

RÉSUMÉ: "Nous présentons ici la trouvaille d'un nouveau milliaire de la *Via Augusta* dédié a l'empereur Caracalla et daté l'année 214. À notre avis, la chiffre correspondant aux *milia passum* permet d'énoncer des hypothèses sur la localisation d'un nouveau *terminus viae* et du *limes* septentrional du territoire de la cité de *Saguntum*, et sur l'identification de la *mansio Ildum* nommée dans les itinéraires, avec le gisement de l'Hostalot où ce milliaire a été trouvé".

En las obras de ampliación de la carretera C-238 a su paso por el término municipal de Vilanova d'Alcolea, en la comarca castellonense del Baix Maestrat (Fig. 1), se encontró en marzo de 1992 un miliario junto al puente de dicha carretera sobre el Barranc de la Carrasqueta¹, en el área arqueológica del yacimiento romano de l'Hostalot (Fig. 2). Este yacimiento fue dado a conocer por J. J. Senent (1923, 724), quien propuso su identificación con la estación *Ildum* que aparece mencionada por todos los itinerarios en la Vía Augusta a 46 millas (68 km) de *Saguntum* y a 51 millas (75,4 km) de *Dertosa*. En 1986-87 se realizaron dos campañas de excavación en un sector del yacimiento que pusieron al descubierto

parte de un gran edificio de 23,6 x 19,5 m, cuya función debió ser posiblemente de almacén y granero (Arasa 1989). En este tramo la carretera sigue un trazado similar al de la Vía Augusta que atravesaba el yacimiento. El miliario apareció al lado oeste del puente, a unos 3-4 m de su estribo meridional, en sentido transversal a la carretera, como derribado a un lado de la vía.

Es una columna de arenisca con la base de forma aproximadamente cuadrada y un peso de 1615 kg (Fig. 3). Su estado de conservación es en general bueno, aunque ha recibido algunos golpes y rascaduras de la pala mecánica, algunos de ellos en el campo epigráfico. La cara inscrita presenta un mayor desgaste. Inicialmente fue trasladado al patio de la escuela municipal, donde se efectuó su limpieza; de allí fue trasladado a la Cooperativa local, donde actualmente se conserva.

Altura máxima: 272 cm.

Diámetro máximo: 62 cm.

Dimensiones de la base: 52 x 50 x 58 cm.

Campo epigráfico: 72 x 88 cm.

Altura de las letras: 7-6 cm.

* Universitat de València.

¹ Una primera noticia del hallazgo ha sido publicada por: Arasa 1990-91; Esteve 1992, 607 y Corell *et alii* 1992, 208-210. Estos últimos autores creen que este miliario debe ser el citado por A. J. Cavanilles (1795, 69) "a la izquierda del camino real, muy cerca del sitio en donde se cruzan la senda que baja de la Sierra de Engarcerán y el camino de San Mateo". Sin embargo, creo que las condiciones del hallazgo y su mismo estado de conservación no permiten esta identificación, por lo que aquél debe seguir considerándose otro miliario diferente (Arasa 1992, 241).

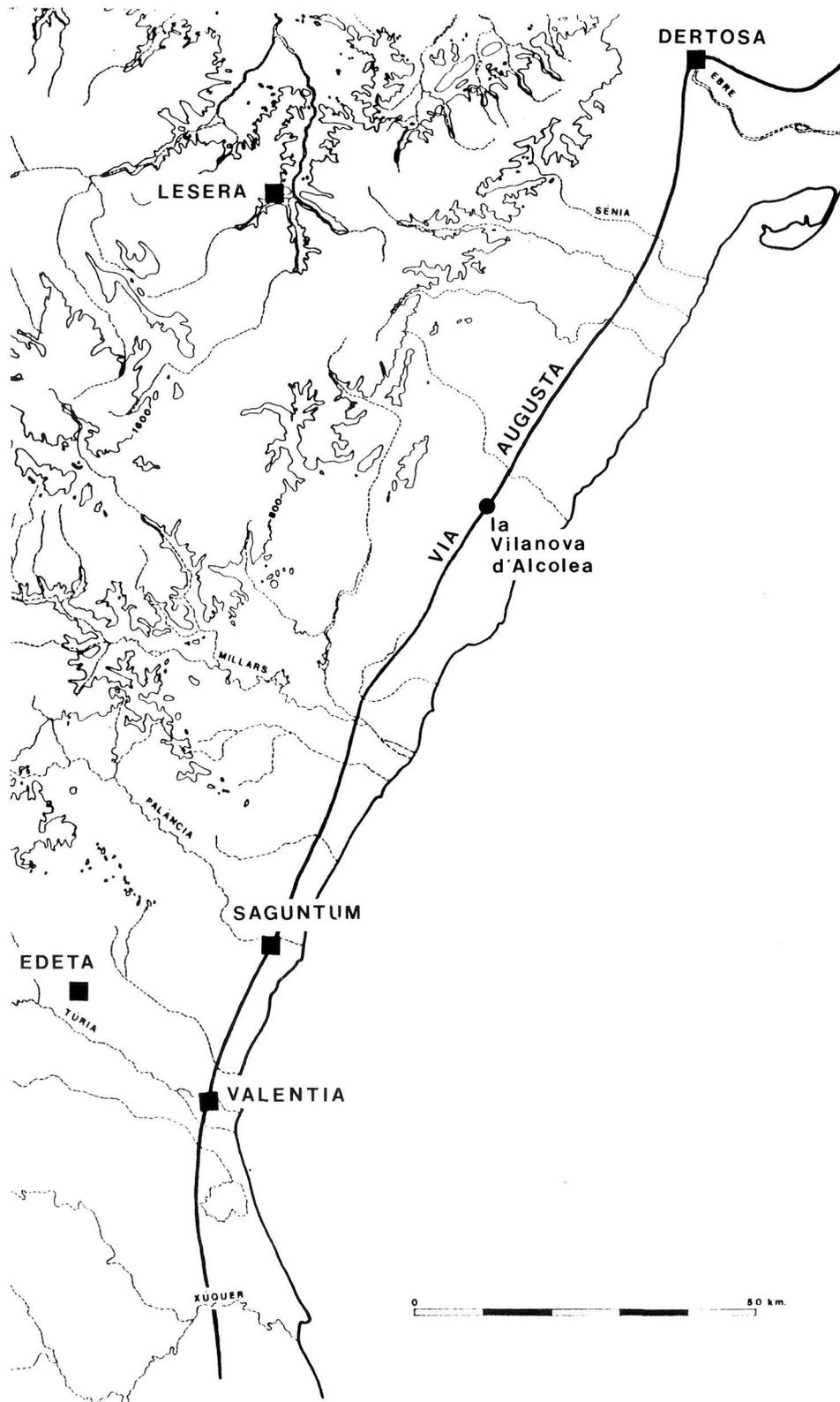


Figura 1



Figura 2

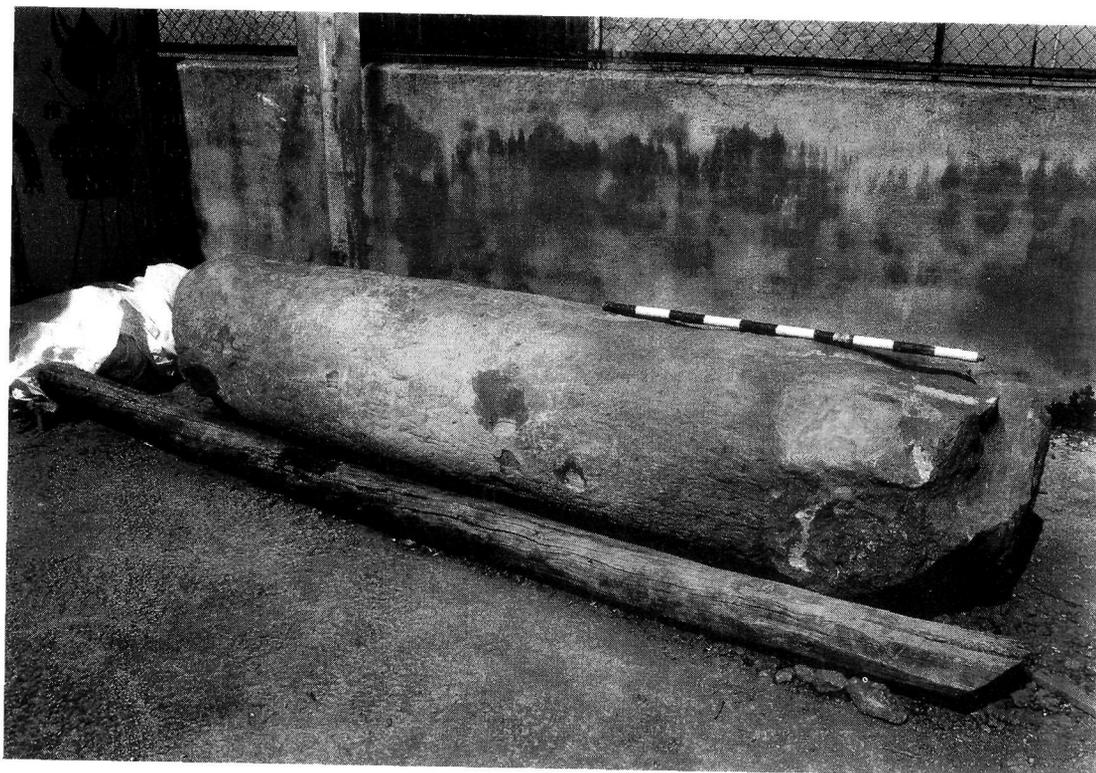


Figura 3

- Imp(eratori) [Cae]sar[i]*
[M(arco) Au]r(elio) An[tonino] [P(io) F(elici)
Aug(usto) ?]
Part(hico) Max(imo) Brit(tanico) M[ax(imo)]
Germanico Max(imo) Pont(ifici)
 5 *Max(imo), trib(unicia) pote[st](ate) XVII,*
imp(eratori) III, co(n)s(uli) III, proco(n)s(uli).
Via Augusta
[m(ilia) p(assum)] CCLXXXIII.

El texto está distribuido en ocho líneas de diferente longitud. Las dos primeras están muy erosionadas, por lo que el nombre del emperador resulta difícil de leer. En las cuatro líneas siguientes sigue la relación de títulos y magistraturas con sus numerales, atravesados diagonalmente por dos rascaduras de la pala. Finalmente, en las dos últimas líneas aparece el nombre de la vía y el numeral correspondiente a los *milia passum*, cuya abreviatura debía figurar delante, justo donde un golpe ha hecho saltar una lasca redondeada. La letra es capital cuadrada bastante regular. Algunas abreviaturas presentan las letras muy espaciadas.

La dedicatoria aparece en dativo, como es bastante frecuente en los textos de los miliarios a partir del siglo III. En la primera línea pueden identificarse tres letras correspondientes al prenomen *Imp(eratori)*; a continuación hay un espacio en el que no se puede reconocer ninguna letra y, a continuación, siguen tres letras de lectura dudosa que deben corresponder al sobrenombre *[Cae]sar[i]*. La segunda línea, donde figura el nombre del emperador, resulta particularmente ilegible, tal vez porque fue objeto de la *damnatio memoriae* a que fue sometido el nombre de Caracalla después de su muerte; pueden identificarse cuatro trazos verticales seguidos de una R, tal vez correspondientes a la abreviación del gentilicio *[Au]r(eli)*; a continuación se ven tres letras seguidas de dos trazos verticales un poco distanciados, que deben corresponder al cognomen *Ant[onini]*. La lectura de las otras seis líneas no presenta en general ninguna dificultad, aunque el grado de conservación de las letras es muy desigual.

La relación de títulos que aparece en las líneas 3-4 resulta decisiva para su atribución al emperador Caracalla. Aunque el apelativo *Maximus* en compañía del sobrenombre *Parthicus* empezó a ser utilizado por Marco Aurelio en el año 166, la extensión de su uso acompañando a *Germanicus* y *Britannicus* no aparece más que con Cómodo en los años 172 y

184, respectivamente. Más adelante los vuelve a utilizar juntos Caracalla a partir del año 213. La correlación entre la décimoséptima potestad tribunicia, la tercera salutación imperial y el cuarto consulado, sin embargo, tan sólo se da en este último emperador.

Septimius Bassianus adoptó los títulos de *Parthicus Maximus* y *Britannicus Maximus* en la segunda mitad del año 211, después de la muerte de Septimio Severo. El de *Germanicus Maximus* lo adoptó después de la victoria sobre los Alamanes cerca del Main en septiembre del 213 (Kneissl 1969, 157-162); en la epigrafía aparece por primera vez en Roma en una inscripción fechada el 6 de octubre de este mismo año (CIL VI 2086, 23). La décimoséptima potestad tribunicia la adoptó -com era normal desde Trajano- el 10 de diciembre de 213. En cuanto a la salutación imperial, la tercera la recibió en octubre de 213. Finalmente, el cuarto consulado lo ejerció el año 213². En conclusión, el miliario puede fecharse con bastante seguridad en el año 214.

La actividad del emperador Caracalla en la Vía Augusta ya era conocida en Cataluña por dos miliarios encontrados en Barcelona, cuyo estado fragmentario no permite una datación segura. En el caso del miliario de Caldes d'Estrac, sus últimos editores proponen restituir las mismas magistraturas que aparecen en el de Vilanova d'Alcolea y, por tanto, lo fechan en el año 214 (CIL II 6241 = IRC I 82 = Pallí 1985, 89-91). El miliario de la Creu Coberta (Hostafranc) puede fecharse por la mención del cuarto consulado a partir del año 213 (CIL II 6242 = IRC I 185 = Pallí 1985, 98-101). Los miliarios de este emperador son más numerosos en Andalucía, donde se conocen diez, el segundo conjunto después de los del mismo Augusto, cinco de los cuales pertenecen con seguridad a la Vía Augusta. En el tramo de Lorca a *Castulo* se conoce uno en Chirivel (Almería) (ILER 2026 = IRA 42 = Sillières 1990, 75, n° 9), que puede fecharse en los años 213-217. En el tramo entre *Castulo* y *Gades* se conocen cuatro miliarios de este emperador: el de Montoro (Córdoba) tiene una datación similar (CIL II 4699 = Sillières 1990, 85, n° 20); el de Rabanales (Córdoba) también está incompleto y no permite determinar la fecha de su erección (CIL II 4729 =

² Sobre los numerosos errores que aparecen en la epigrafía, puede verse: Manni 1950.

Sillières 1990, 89, nº 25); el de *Corduba* puede fecharse también entre los años 213-217 (CIL II 4727 = ILER 2028 = Sillières 1990, 99, nº 38); finalmente, el de Écija (Sevilla) también está incompleto y no puede determinarse su datación (Sillières 1990, 112, nº 54). En conclusión, el miliario que aquí presentamos es el octavo de Caracalla de entre los pertenecientes con seguridad a la Vía Augusta y el único entre éstos que del mismo modo puede fecharse en el año 214. La actuación de Caracalla en este importante eje viario parece extenderse, por tanto, a todo su trazado y es posible que pueda fecharse en su totalidad en dicho año.

Además de la Vía Augusta, los miliarios de Caracalla aparecen diseminados por casi toda la Península. Sin pretender hacer un repaso exhaustivo, en la mitad meridional de la Península se conservan dos en Córdoba de procedencia concreta desconocida, uno de los cuales puede fecharse con seguridad en el año 214 (Sillières 1990, 149-150, nº 92; y 150, nº 93). También en Málaga se conservan dos que pueden fecharse en el mismo año 214³. En Pozocañada (Albacete) se encontró otro de difícil restitución perteneciente a la vía *Carthago Noua-Saltigi* (AE 1982, 622 = IRPA 48 = Sillières 1990, 126-127, nº 70). En la mitad norte de la Península, a parte de los ya citados de Cataluña, si hacemos un recorrido de este a oeste, en Castiliscar (Zaragoza) se encontró uno perteneciente a la vía *Caesaraugusta-Pompaelo* fechado entre los años 213-214 (ERZ 10 = IRMN 6 = Magallón 1987, 255, nº 12). En *Clunia* se conoce otro fechado entre los años 216-217 (CIL II 4889 = Mañanes y Solana 1985, 183-186, nº 61). También en el Camino de la Plata se mencionan al menos dos, uno de los cuales es de esta misma fecha⁴. Pero donde aparecen en mayor número es en las vías del NW, donde A. Tranoy (1981, 394-398) cita un total de 25, casi dos tercios de los conocidos en la Península; la mayoría se fechan en el año 214, fecha probable, según este autor, de la reorganización de las regiones occidentales de la provincia Citerior, por lo que les atribuye un carácter eminentemente propagandístico. En la vía *Olisipo-Bracara* se conocen tres (EE VIII, 206; CIL II 4710; CIL II 4741);

tres más fueron encontrados en la misma *Bracara* (CIL II 4753, 4754, 4755); el resto, hasta un total de 19, pertenecen a la vía *Bracara-Asturica*, sus variantes por Orense y *Lucus Augusti* y otras vías anexas⁵.

En los textos estudiados se observa una clara seriación cronológica de los miliarios de este emperador en Hispania: en un primer grupo tenemos los que pueden fecharse por la TP XVII y el COS IIII en el año 214; el resto puede fecharse por la TP XX en el año 217. Si atribuimos a estos miliarios otro valor que el meramente propagandístico, función frecuente al menos a partir del reinado de Maximino, pueden establecerse dos intervenciones en la infraestructura viaria hispánica bajo el reinado del último César de la dinastía de los Severos, con unas fechas muy concretas y coincidentes en diversas vías de la Península.

Por otra parte, los textos de los miliarios hispánicos de Caracalla pueden agruparse igualmente en dos series según su extensión y complejidad, sin que haya una relación clara entre éstas y los dos grupos cronológicos anteriormente vistos. En un primer grupo mayoritario encontramos una serie de dedicatorias en las que figura la filiación, normalmente hasta al cuarto grado. Pertenecen a esta serie buena parte de los miliarios del NW, la mayoría encontrados en la vía *Asturica-Bracara*; la mayoría de los de Andalucía, incluyendo los de la Vía Augusta; el de la vía de la Plata y el de *Clunia*. Una segunda serie, más reducida, en la que quedaría incluido el que aquí presentamos, está formada por textos sin filiación y, por tanto, de menor extensión, como los de Almería, Córdoba, Orense y tal vez los dos de Barcelona.

Además de la dedicatoria imperial, el interés de este nuevo miliario radica en la cifra correspondiente a los mp, CCLVXXXIII, la cual permite formular algunas hipótesis sobre cuestiones relacionadas con el estudio de la Vía Augusta a su paso por

³ CIL II 4689 = ILER 2027 = ILMM 42 = Sillières 1990, 150-152, nº 94; y 152-153, nº 95.

⁴ Roldán 1971, 58-60, nº 73 (CIL II 4675) y 74 = 78 (CIL II 4676).

⁵ Avelas (CIL II 6216), Balança (CIL II 6218 = ILER 1887), Choreense (CIL II 4801 = ILER 1788), Portela do Homen (CIL II 4837 = IRG IV 19 = ILER 1806; CIL II 4842 = IRG IV 20; CIL II 4843 = IRG IV 21; CIL II 4846 = IRG IV 18), Campo das Mornás (CIL II 4848 = IRG IV 22), Riocaldo (CIL II 4850 = IRG IV 23 = ILER 1831), Encina de Lastra (CIL II 6223 = IRG IV 24 = ILER 1163 = Diego Santos 1986, 247, nº 322 = Rabanal 1988, 56-57), Barxiña (CIL II 4876 = IRG IV 17), Seteigrexas (IRPL 95), Alémdaponte (CIL II 4872 = ILER 1830), Rubiaes (EE VIII 245), además del de Alba y de otros cuatro de territorio portugués que no me ha sido posible consultar.

tierras valencianas. Hasta ahora se admitía que eran tres los miliarios valencianos que proporcionaban la cifra correspondiente a las millas, todos ellos en tierras castellanenses. En el de Traiguera, atribuido a Trajano, la cifra leída era CL mp, aunque podía ser mayor y en general la lectura del texto no parecía muy segura⁶; recientemente, J. Lostal (1992, 97-98, n° 94) ha propuesto su atribución a Caracalla, con la que desaparecería cualquier posible referencia a los mp por tratar-se del inicio del texto. En el de les Coves de Vinromà, que por la mención de la TP XXXXIII puede atribuirse a los emperadores Augusto, Tiberio, Marco Aurelio o Constantino I, su primer editor transcribe la cifra CCLXXVIII mp⁷. Finalmente, en el de Borriol, dedicado al emperador Decio y a su hijo Q. Herennio en el año 250, la cifra correspondiente a las millas varía según las lecturas de los diferentes autores entre los CIIX mp de J. G. Morote y los CXLV mp de A. Valcárcel⁸. Según estas cifras, la numeración parecía decrecer de norte a sur, a diferencia de lo que sucede en Cataluña, donde la numeración de los miliarios de la Vía Augusta es bien conocida y aumenta en esta misma dirección: empieza en la estación de *Summo Pyrenaeo* y sigue hasta *Dertosa* (Pallí 1985, 117-118), con un cómputo total de 231 millas en los itinerarios entre ambas localidades.

El *caput viae* del tramo en el que se sitúan los miliarios valencianos debía estar situado, en conclusión, en un punto por determinar de la zona meridional. Después de cotejar los numerales de los miliarios con las distancias reales, J. G. Morote propuso su localización en la estación *ad Turres*, donde se sitúa la bifurcación entre el llamado Camino de Aníbal y la Vía Augusta que seguía hasta *Carthago Noua*⁹. En efecto, no es extraño que una simple estación de la vía fuera tomada como *caput viae* (Pekary 1968, 147-148), y más si consideramos en este caso el hecho de que estaba situada junto a una

importante encrucijada de caminos. Además, posiblemente pueda añadirse a ello la función de *terminus* del territorio municipal de *Saetabis* que debió ejercer dicha mansión, situada a 25 millas (37 km) al sur de esta ciudad y mencionada por el IV de los Vasos de Vicarello como *ad Turres Saetabitanas*. Entre *ad Turres* y *Dertosa* los itinerarios dan un cómputo total de 174 mp que, de esta manera, debía ser la distancia total de este segundo tramo de la Vía Augusta. Hacia el sur, un tercer tramo entre *ad Turres* y *Carthago Noua* debía seguir una nueva numeración, cuyo sentido no puede determinarse por el hecho de no haberse encontrado ningún miliario con el numeral correspondiente a los mp. Desde esta ciudad un cuarto tramo alcanzaría el límite de la Tarraconense con la Bética.

Hechas estas consideraciones previas, pasemos a ver cómo, aunque la cifra que figura en este nuevo miliario no excluye la posible existencia de otra numeración en la dirección S-N anteriormente apuntada, al menos sí que obliga a hacer dos importantes precisiones. En primer lugar, este numeral no se corresponde con ningún cómputo de millas desde un *caput viae* situado en la estación *ad Turres* u otro lugar situado al sur de ésta, como pudiera ser la ciudad de *Carthago Noua*, pero se aviene con la serie numeral que aparece en los miliarios de la Vía Augusta a su paso por Cataluña, en el último de los cuales, encontrado en l'Aldea, cerca de *Dertosa*, su último editor restituye la milla CCX[IX]. Por tanto, la numeración que siguen los miliarios de la Vía Augusta por tierras catalanas -invariable durante todo el Imperio- seguía al sur de *Dertosa* al menos hasta Vilanova d'Alcolea.

El numeral que aparece en el miliario de Vilanova d'Alcolea es incompatible con cualesquiera de los propuestos para el miliario de Borriol. Ambos miliarios, por tanto, deben pertenecer a series numerales diferentes. En el caso de que mantengamos la hipótesis de una serie numeral en dirección norte desde la estación de *ad Turres*, con la cual se acomoda el numeral CIIX del miliario de Borriol¹⁰, la explicación para su coexistencia con la serie que lleva un sentido contrario puede ser de

⁶ Senent 1923, 723-724 = Arasa 1990, 22 = Arasa 1992, 233-237, n° 1 = ELC 6.

⁷ Cavanilles 1795, 68-69 = CIL II 4951 = SELC 58 = Morote 1979, 148 = Arasa 1990, 22 = Arasa 1992, 239-241, n° 3 = Lostal 1992, 195-196, n° 189 = ELC 13. Creo que este miliario es el mismo que menciona A. Sales en un manuscrito recogido por Ribelles s.a., 119-132, que Corell 1989, 271-273, considera diferente del mencionado por A. J. Cavanilles.

⁸ IARV 44, 45, 46 = CIL II 4949 = SELC 42 = Morote 1979, 149 = Arasa 1990, 23 = Arasa 1992, 249-251, n° 14.

⁹ Morote 1979, 148; y también, en la misma línea: Arasa 1990, 27-28; y Arasa 1992, 259-260.

¹⁰ La estación existente inmediatamente al sur del lugar donde se encontró dicho miliario, *ad Nouas*, estaba situada según los itinerarios a 101 millas de *ad Turres*, por lo que la lectura de CIIX millas del miliario de Borriol parece acertada: la distancia que separaría el miliario y la estación debía ser de 8 millas (11,9 km).

carácter cronológico o, más probablemente, de carácter territorial. La primera, según la cual debería haber habido un cambio en el sentido de la numeración entre los reinados de Caracalla y Decio, parece bastante improbable por cuanto implicaría la existencia de una reforma viaria no documentada en una época particularmente conflictiva, además de que debería encontrar apoyo en algún otro de los numerales conocidos, y ello no sucede.

Sin embargo, hay una segunda posibilidad de carácter territorial para explicar el cambio de sentido en la numeración: que el final de ambas numeraciones con sentido contrario esté situado entre los miliarios de Vilanova d'Alcolea y Borriol; ello supone la existencia de un límite de carácter territorial que serviría de referencia para situar dicho final. El *terminus viae*, común para ambos tramos de la vía, se encontraría según esta hipótesis en el *limes* septentrional del territorio municipal de la ciudad de *Saguntum*, que debería estar situado en el tramo de 23 km que separa los lugares de hallazgo de ambos miliarios. La utilización de límites territoriales como *capita* o *termini viarum* no es un hecho extraño. El caso mejor conocido en la Península es la frontera entre la Bética y la Citerior, donde un arco —citado como *Ianus Augustus* por los miliarios— sirvió de *caput viae* para la Vía Augusta en su recorrido por la primera de estas dos provincias¹¹. Pero no fueron sólo los límites provinciales los utilizados para esta función; también debió ser utilizado como *caput viae* el límite septentrional del territorio de *Italica*, según la hipótesis enunciada por R. Nierhaus (1966, 197-198) y mantenida por P. Sillières (1990, 56-57), aunque por el hecho de no aparecer mencionado en los miliarios —como es el caso más frecuente— no pueda ser considerado como seguro.

Respecto a la fijación del límite septentrional del territorio de *Saguntum*, G. Alföldy (1977, fig. 1) lo sitúa al norte del río Millars, a la altura de la Serra de les Palmes que cierra la comarca litoral de la Plana en esta dirección, mientras que F. Beltrán (1980, 357, mapa 2) —siguiendo criterios estrictamente epigráficos— no considera prudente llevarlo más allá de aquel río. Las fronteras naturales, como

las cadenas montañosas y, en concreto, la línea de crestas (*summum iugum*), fueron utilizados para delimitar los territorios de las ciudades (Grenier 1931, 179-180). Según la hipótesis aquí enunciada, nos encontramos con un nuevo argumento para fijar el *finis saguntinum* —en ausencia de algún *cipus terminalis* que lo confirme— entre ambos miliarios, posiblemente en la mencionada sierra, situada a unos 50 km al NE de la ciudad (33,7 millas).

Además de la localización aproximada de un *terminus viae* que posiblemente debió estar situado en la frontera septentrional del territorio saguntino, de la cifra de CCLXXXIII mp que aparece en este miliario puede hacerse una segunda deducción, ya que en los itinerarios la distancia que separa las estaciones de *Summo Pyrinaeo* e *Ildum* es de CCLXXII mp. La diferencia de una milla no es significativa, ya que los errores que se observan en la comparación de las distancias que figuran en los itinerarios y las proporcionadas por los miliarios son frecuentes e incluso de mayor importancia¹². En este caso, al tratarse de una misma numeración, el cotejo entre itinerarios y miliarios es sencillo y ayuda en gran manera a la reducción de las estaciones. No parece que se trate de una simple coincidencia, sino más bien de un nuevo argumento, probablemente el más definitivo de que podamos disponer, en favor de la reducción de la estación de *Ildum* al yacimiento de l'Hostalot, como ya propusiera en su día J. J. Senent y han mantenido la mayoría de los autores que han tratado esta cuestión.

Cabe señalar por último otros datos de interés. En primer lugar, el hallazgo de este nuevo miliario confirma la importante concentración de estos monumentos en el tramo de la Vía Augusta comprendido entre las ciudades de *Dertosa* y *Saguntum*, en el que se han encontrado 17 de los 20 miliarios hasta ahora conocidos en el País Valenciano. De aquellos, 13 se concentran entre las localidades de les Coves de Vinromà y Borriol, en un tramo de la vía de unos 30 km. Once de estos miliarios están labrados sobre arenisca rojiza del terreno y deben proceder en su mayoría de una *officina* localizada en las estribaciones de la Serra de les Palmes, en la zona de la Marmudella (la Pobla Tornesa), donde

¹¹ Sillières 1990, n° 24, 26, 29, 30, 31, 32, 33, 43, 45, 46, 48, de Augusto y Calígula, con la fórmula *a Baete et Iano Augusto*; n° 27, 49 y 53, de Tiberio, con la fórmula *ab Iano Augusto qui est ad Baetem*; n° 35 y 41, de Domiciano, con la fórmula *ab arcu unde incipit Baetica*.

¹² Cf. Mañanes y Solana 1985, 136, donde se citan dos ejemplos de estas diferencias, las cuales pueden explicarse como errores de transcripción, existencia de variantes en las vías o, incluso, como simples errores de cómputo.

este tipo de piedra es abundante (Esteve 1986, 262-263; Arasa 1992, 261-262). Por otra parte, esta es la segunda mención del emperador Caracalla conocida en la epigrafía castellanense. La primera aparece en una inscripción conservada en Morella, y contiene una dedicatoria de la *respublica leserensis* a *Iuppiter Conseruator* por la *incolumitas* del emperador que puede fecharse en el año 212 (CIL 4052 = ILER 96, 5219 = Alföldy 1977 = Arasa 1987 = ELC 5).

Abreviaturas

- AE L'Année Epigraphique, Paris.
- CIL II HÜBNER, E. *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, II, Berlin, 1869.
- EE *Ephemeris Epigraphica. Corporis Inscriptionum Latinarum. Supplementum*, Berlin, 1872-1913.
- ELC ARASA, F. *Epigrafia Llatina de Castelló*, en prensa.
- ERZ FATÁS, G. y MARTÍN BUENO, M. A. *Epigrafía Romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza, 1977.
- IARV VALCÁRCEL, A. *Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia*, Memorias de la Real Academia de la Historia, VIII, Madrid, 1852.
- ILER VIVES, J. *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1971.
- ILMM SERRANO, E. y ATENCIA, R. *Inscripciones Latinas del Museo de Málaga*, Málaga, 1981.
- IRA LÁZARO, R. *Inscripciones Romanas de Almería*, Almería, 1980.
- IRC I FABRE, G., MAYER, M. y RODÀ, I. *Inscriptions Romaines de Catalogne I. Barcelone (sauf Barcino)*, Paris, 1984.
- IRG IV LORENZO, J., D'ORS, A. y BOUZA, F. *Inscripciones Romanas de Galicia IV. Provincia de Orense*, Santiago de Compostela, 1968.
- IRMN CASTILLO, C., GÓMEZ PANTOJA, J. y MAULEÓN, M. D. *Inscripciones Romanas del Museo de Navarra*, Pamplona, 1981.
- IRPA ABASCAL, J. M. *Inscripciones Romanas de la Provincia de Albacete*, Albacete, 1990.
- IRPL ARIAS, F., LE ROUX, O. y TRANOY, A. *Inscriptions Romaines de la Province de Lugo*, Paris, 1979.
- SELC RIPOLLÉS, P. P. Sinopsis de Epigrafía latina Castellonense, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, Castellón, 1976, 229-277.

Bibliografía

- ALFÖLDY, G. 1977 *Res Publica Leserensis (Forcall, Castellón)*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 55, Valencia.
- ARASA, F. 1987 *Lesera (La Moleta dels Frares, El Forcall)*. *Estudi sobre la romanització a la comarca dels Ports*, "Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques", 2, Castelló.
- 1989 L'Hostalot (La Vilanova d'Alcolea, Castellón). Una posible estación de la vía Augusta, *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, I, Zaragoza, 769-778.
- 1990 Los miliarios de la vía Augusta en el País Valenciano, *Actas del Simposio sobre la Red Viaria de Hispania Romana*, Zaragoza, 21-33.
- 1990-91 Un nou miliari de la Via Augusta trobat a La Vilanova d'Alcolea (el Baix Maestrat), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15, Castellón, 447-456.
- 1992 Els miliaris del País Valencià, *Fonaments*, 8, Barcelona, 232-269.
- BELTRÁN, F. 1980 *Epigrafía Latina de Saguntum y su Territorium (Cronología. Territorium. Notas prosopográficas. Cuestiones Municipales)*, Serie de Trabajos Varios del SIP, Valencia.
- CAVANILLES PALOP, A. J. 1795 *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reyno de Valencia*, I, Madrid.
- CORELL, J. 1989 Pedestal de Játiva y miliario de las Cuevas de Vinromá (Castellón), *Epigrafia Jurídica Romana*, Pamplona, 269-274.
- CORELL, J.; GRAU, F. y GÓMEZ, X. 1992 *Varia Epigraphica* del País Valenciano, *Fortunatae*, 4, La Laguna, 201-211.
- DIEGO SANTOS, F. 1986 *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León.
- ESTEVE, F. 1986 L'amollonament de la Via Romana al Pla de l'Arc, *Estudis Castellonencs*, 3, Castelló, 243-274.
- 1992 La via romana per les Coves de Vinromà i Vilanova d'Alcolea (Castelló), *Serie de Trabajos Varios del SIP*, 89, Valencia, 597-618.

- GRENIER, A. 1931 *Manuel d'Archéologie Gallo-romaine. I. Généralités. Travaux militaires*, Paris.
- KNEISSL, P. 1969 *Die Siegestitulatur der römischen Kaiser. Untersuchungen zu den Siegerbeinamen des ersten und zweiten Jahrhunderts*, Göttingen.
- LOSTAL PROS, J. 1992 *Los miliarios de la provincia Tarraconense*, Zaragoza.
- MAGALLÓN, M. A. 1987 *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.
- MANNI, E. 1950 Per la cronologia di Settimio Severo e di Caracalla, *Epigraphica*, X, Faenza, 60-84.
- MAÑANES, T. y SOLANA, J. M. 1985 *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid.
- MOROTE, J. G. 1979 El trazado de la Vía Augusta desde Tarracone a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio, *Saguntum*, 14, Valencia, 1979, 139-164.
- NIERHAUS, R. 1966 Die Wirtschaftlichen voransetzungen des villenstodt von Italica, *Madriider Mitteilungen*, 7, Berlin, 189-205.
- PALLÍ, F. 1985 *La Vía Augusta en Cataluña*, Bellaterra.
- PEKARY, T. 1968 *Untersuchungen zu den römischen Reichsstrassen*, Bonn.
- RABANAL, M. A. 1988 *Vías romanas de la provincia de León*, León.
- RIBELLES, B. s.a. *Diversos*, ms. 83, Archivo de los PP. Dominicos de Valencia.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. 1971 *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata*, Salamanca.
- SENENT, J. J. 1923 Del Riu Cénia al Millars. La vía romana, *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Barcelona, 723-725.
- SILLIÈRES, P. 1990 *Les voies de communication de l'Hispanie Méridionale*, Paris.
- TRANOY, A. 1981 *La Galice Romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, Paris.